

# Isla de Pascua, conservación de su estatuaria: un proceso en desarrollo

Mónica Bahamóndez Prieto

*“Moai, piedra condenada al degradante desprecio del tiempo en soledad, con la piel quemada por la sal, por el viento, macerada por monzones. Piel vestida de líquenes como llagas secadas al sol”.<sup>1</sup>*

## RESUMEN

Isla de Pascua, posesión chilena desde 1888 y declarada Patrimonio de la Humanidad por UNESCO en 1996, se constituye en uno de los museos al aire libre más grande del mundo. El artículo muestra un breve resumen de su historia, da un panorama general de su situación actual y, en especial, muestra la condición en que se encuentran actualmente las evidencias patrimoniales esparcidas por toda su superficie.

Se analizan las principales causas de deterioro de la estatuaria, petroglifos y pintura rupestre, así como las acciones desarrolladas a lo largo de décadas para su conservación.

## ABSTRACT

Easter Island, a Chilean possession since 1888 and declared World Heritage by UNESCO in 1996, is one of the largest open-air museums in the world. This paper contains a brief summary of Easter Island's history, provides an outlook of its current situation and, in particular, describes the present condition of the heritage evidence spread across the island. An analysis is made of the main causes of deterioration of the statues, petroglyphs and rupestrian paintings, as well as of the conservation actions developed along the last few decades.

**Mónica Bahamóndez Prieto,**  
Conservadora Jefa Laboratorio de  
Monumentos, CNCR.

---

<sup>1</sup> Bigghi, Dante. 1980.



*Foto 1. Sector de Anakena vista del Ahu Nau Nau.*

## INTRODUCCION

Isla de Pascua, o *Rapa Nui* en idioma local, posee desde el año 1996 el título de Patrimonio de la Humanidad dado por UNESCO.

Es, sin lugar a duda, uno de los lugares más impresionantes del mundo. Desde su descubrimiento, en un día de Pascua de Resurrección –5 de abril de 1722–<sup>2</sup>, ha despertado la imaginación e interés de los científicos y cautivado a todos quienes la han visitado o conocido su historia.

Sin embargo y a pesar de lo anterior, es poco lo que con certeza se sabe de este grupo de escultores megalíticos que tuvo su desarrollo en la condición de aislamiento más absoluto.

Esta pequeña isla de origen volcánico y de forma claramente triangular posee una superficie cercana a los 163,7 km<sup>2</sup> y 58 km de perímetro, y está ubicada en el extremo oriental de la Polinesia, a 3.500 km de las costas chilenas y aproximadamente 4.000 km de Tahití, Polinesia Francesa<sup>3</sup>.

Se le atribuye ser el territorio insular habitado más aislado del resto del mundo. Uno de sus muchos nombres lo confirma: *Te Pito o Te Henua*, ombligo del mundo.

En la actualidad y salvo zonas de excepción, Isla de Pascua ofrece un aspecto desolado, con un suelo extremadamente pobre y cubierto con una vegetación principalmente de tipo herbácea; sin embargo, se ha encontrado evidencia que demostraría que en épocas remotas la isla habría estado poblada de bosques, hoy extintos.

---

2 Stephen-Chauvet, 1970.

3 Orefici, 1995.

La escasez de recursos naturales en la isla hace que la dificultad de supervivencia en ella haya sido notablemente alta. Entre otras cosas, no posee minerales que permitieran la fabricación de herramientas metálicas; en cambio existen varias canteras de obsidiana y basalto, que proveyeron la materia prima para la fabricación de los elementos básicos de la cultura *Rapa Nui*.

Tampoco hay cursos naturales de agua, los cráteres de los volcanes *Rano Kau*, *Rano Raraku* y *Rano Aroi* han sido históricamente las grandes reservas de agua dulce de la isla, la que proviene exclusivamente de la lluvia. Isla de Pascua se caracteriza por tener un clima oceánico subtropical, con un nivel de pluviosidad superior a los 1.100 mm al año y con temperaturas que oscilan entre los 15 y los 28°C.

Es en este escenario donde se desarrolló una cultura de características únicas dada su absoluta condición de aislamiento, cuya mayor singularidad es, sin lugar a duda, la increíble tarea escultórica a la que se abocó por siglos, poniendo en ella toda su energía. Tarea que, de acuerdo a investigaciones arqueológicas, los habría llevado a la completa destrucción de su ecosistema así como al abandono de las más elementales labores de agricultura o pesca<sup>4</sup>.

*Moai* es el nombre local dado a las megaesculturas que caracterizan a esta isla. Resulta imposible quedar indiferente frente a estas moles de piedra, que fueron talladas en forma casi obsesiva. ¿Cómo y para qué las hicieron? ¿Qué representaban? ¿A qué dioses o antepasados querían honrar o solicitar protección? ¿Qué pudo justificar que un pueblo, en su totalidad, se dedicara a tallar gigantes en la roca viva de un volcán, abandonando casi por completo cualquier otra actividad elemental?

Esta son algunas de las muchas preguntas que arqueólogos, antropólogos e infinidad de otros investigadores se han hecho una y otra vez sin encontrar respuesta. Lo que sí resulta evidente es que este pueblo de talladores buscó el material más resistente del que disponía para realizar su obra monumental, la piedra, la que, pensaron, aseguraría su permanencia en el tiempo, hasta la eternidad.



*Foto 2. Moai excavado por Thor Heyerdahl en 1987. Se comprobó que el largo total era de aproximadamente 12 metros.*



*Foto 3. Los principales islotes vistos desde Orongo.*

---

4 Ramírez, 1988.

## RECORDANDO SU HISTORIA

### Los primeros pascuenses

Isla de Pascua nace para el mundo un domingo de Pascua de Resurrección del año 1722, de allí su nombre. Jacob Roggeveen, capitán holandés al mando de tres navíos, se transformó en el primer occidental documentado en pisar la isla; sin embargo, su verdadera historia comienza en el siglo IV, donde se estima habría ocurrido el primer poblamiento humano. Los primeros colonizadores habrían llegado provenientes de la Polinesia Francesa, teoría cada vez más probable, más aún si se considera la similitud de los rasgos físicos y de lenguaje<sup>5</sup>.

Allí comienza el proceso más fascinante en la historia de este pueblo, el desarrollo del arte de la megaescultura. Esta etapa, conocida como Período *Ahu – Moai*, ocurre entre los años 1000 y 1500 d.C. y se caracterizó por la talla, desde la ladera del volcán *Rano Raraku*, de las características esculturas llamadas *moai*, las que hoy en día, y en un número cercano a 1.000, se encuentran repartidas por toda la isla, y cuyo sistema de traslado sigue siendo un tema de discusión. Los arqueólogos plantean que los monumentales altares llamados *Ahu*, sobre los cuales se instalaban los *moai* estaban directamente asociados al culto de los antepasados, ampliamente difundido en la Polinesia<sup>6</sup>. El *Ahu-Moai* es, sin duda, el monumento arquitectónico más característico de la isla.



Foto 4. Uno de los siete moai perteneciente al Ahu Akivi.

Con el paso del tiempo los maestros talladores fueron perfeccionando su técnica y estilo; es así como las primeras esculturas que se conocen son de talla burda y de pequeña estatura, las que con posterioridad se fueron estilizando, decorando y aumentando notoriamente sus dimensiones. La altura promedio de los *moai* varía entre los 3,5 y 5 metros, con un peso entre 50 y 60 toneladas. En la última etapa de la fase *Ahu-Moai* se esculpió la estatua conocida como *Moai Paro*, ubicada en el *Ahu Te Pito Kura*, con una altura de 10 metros y un peso estimado de 90 toneladas. Fue el *moai* más grande instalado sobre un *Ahu*<sup>7</sup>.

La estatua de mayores dimensiones en toda la isla se encuentra en la cantera del volcán, sin haberse terminado su talla. Su largo es de 22 metros y su peso estimado en 250 toneladas. Es probable que quienes lo tallaban estuvieran convencidos de que serían capaces de transportarlo...

Entre 1500 y 1722 está lo que se conoce como la Fase *Huri Moai*<sup>8</sup>, caracterizada por la desintegración social y las guerras intertribales, las que habrían acabado en forma abrupta con la actividad escultórica. Si bien no se conoce a ciencia cierta el origen de estas guerras, se supone que la hambruna generalizada que se habría producido por el abandono de la agricultura y la pesca habría sido la principal causa. Esta situación debió ser especialmente crítica debido al desastre ecológico en que habría estado sumida la isla como resultado de la sobreexplotación

5 Charola, 1997.

6 Ramírez, 1988.

7 Charola, 1997.

8 Ramírez, 1988.

de bosques y erosión del suelo<sup>9</sup>. Es en este período donde se destruye la magnífica obra realizada botando y quebrando la casi totalidad de la estatuaria erigida sobre los *Ahu*. “El derribamiento de las estatuas en los altares se convirtió en depredación típica, probablemente en un intento de destruir el poder sobrenatural con que se las creía investidas”.<sup>10</sup> Luego de la destrucción, los *Ahu* fueron utilizados principalmente como enterratorios y ese cambio de función trajo, a su vez, cambios en sus formas, siendo de esta época el *Ahu* de forma semipiramidal y el *Ahu Poepoe*, en forma de bote<sup>11</sup>.



Foto 5. Detalle de dos casas del conjunto ceremonial de Orongo.

Es a la Fase *Huri-Moai* –o de la decadencia– que se asocia la Aldea Ceremonial de *Orongo*, ciudadela construida en piedra laja, de singulares características arquitectónicas, ubicada entre acantilados y el borde del cráter del volcán *Rano Kau*. Este lugar se constituye en el nuevo centro de ceremonias, y junto a sus tres islotes cercanos son el escenario del nuevo orden social, económico y cultural<sup>12</sup>. El culto al Hombre Pájaro o *Tangata Manu*, ritual asociado al ceremonial de la llegada del *Manutara* –tipo de gaviotín migratorio que anidaba en los islotes cercanos a la isla– tiene además, una directa relación con las manifestaciones artísticas presentes en *Ana Kai Tangata*, caverna ubicada en las proximidades del volcán *Rano Kau*, donde, según la leyenda, se habrían realizado prácticas de canibalismo. En la bóveda de dicha caverna se encuentra la pintura rupestre más conocida de la isla. En ella se representan numerosas figuras de pájaros y un barco prácticamente borrado, en impresionantes colores, donde predominan el blanco y rojo.<sup>13</sup>

Nuevas manifestaciones artístico-religiosas se desarrollan profusamente en esta fase histórica. Repartidos por toda la isla es posible encontrar millares de petroglifos representando en forma reiterativa su dios *Make-Make*, hombre pájaro o *Tangata Manu*, pájaros, peces, tortugas, embarcaciones, anzuelos, etc. Toda aquella piedra de tipo basáltico que presentara una superficie semiplana fue cubierta con petroglifos, la mayoría de ellos de laboriosa ejecución. El lugar donde se



Foto 6: Figuras de hombre pájaro encontradas en Orongo.

9 Mulloy, 1980.

10 *Op cit.*, p. 24.

11 Charola, 1997.

12 Orefici, 1995.

13 Bahamóndez y Van de Maele, 1990.



Foto 7. Una de las numerosas piedras profusamente decoradas ubicada en el sector de Orongo.

encuentra la mayor y más importante concentración de petroglifos es la mencionada Aldea Ceremonial de *Orongo*, donde todas las rocas están talladas con un complejo sistemas de sobrerrelieves.

La pintura rupestre encontrada en la isla es de un impresionante colorido y se encuentra en los techos de las falsas bóvedas de las casas de *Orongo* y al abrigo de las numerosas cavernas que poseen la isla y los islotes.

## EL CONTACTO CON EL EXTERIOR

Como ya se mencionara, el día 5 de abril de 1722 el capitán holandés Jacob Roggeveen se transformó en el primer occidental que pisó *Rapa Nui*, desde entonces, Isla de Pascua. A partir de ese momento la isla fue visitada por numerosas expediciones de distintos países, siempre con desastrosos resultados para los nativos y su patrimonio. Indudablemente el peor desastre luego de las guerras ocurrió en 1862, donde cerca de 2.000 nativos fueron llevados a trabajar como esclavos a las guaneras peruanas. Entre ellos se encontraban el rey Kaimakoi, su hijo Maurata y la clase aristocrática de la población de la isla, heredera de la tradición cultural local.<sup>14</sup> Allí murieron los últimos hombres capaces de leer las famosas *tabletas parlantes* o escritura *Rongo Rongo*, famosos glifos tallados sobre madera que hasta la fecha no han podido ser descifrados. Es en este momento que se produce la mayor pérdida de este pequeño grupo humano: su historia.

Por intervención de Francia e Inglaterra ante el gobierno peruano, el centenar de nativos que sobrevivieron a las pésimas condiciones del trabajo fueron repatriados, llegando a la isla con vida sólo 15 de ellos, los que además eran portadores de viruela, lepra y tuberculosis<sup>15</sup>.

Prácticamente diezmada la población debido a las distintas plagas portadas por los repatriados, la isla se transforma en tierra de nadie a pesar de la incansable labor de los misioneros que evangelizaron a los isleños. Se estima que hacia el año 1866 la población de la isla no superaba las 1.000 personas.

Recién el 9 de septiembre de 1888 Chile anexa Isla de Pascua a su territorio, con una población total de 178 habitantes<sup>16</sup>. No pocas personas se sorprenden al saber que Isla de Pascua es una provincia de la República de Chile. Y es que cuesta asociar a este grupo étnico proveniente de la Polinesia con los chilenos, provenientes de la mezcla de españoles con indígenas.

La isla, de escaso interés entonces para el gobierno de Chile, fue arrendada a una hacienda ganadera inglesa. Los nativos son un estorbo y se los relega a un reducido territorio, escasamente mayor que los límites del pueblo. Mientras, miles de ovejas se pasean libremente por toda la isla, terminando de erosionar el escaso suelo fértil que quedaba.

14 Orefici, 1995.

15 Charola, 1997.

16 Ramírez, 1988.

Recién en 1953 se termina el contrato de arrendamiento y la isla comienza a ser administrada por el Gobierno de Chile. Lentamente se instalan los servicios públicos, Hospital, Correos, Banco del Estado, Armada de Chile, Aviación, Carabineros, etc...

El año 1976 es otra fecha importante en la cronología pascuense, el comienzo de una nueva era en su historia. La inauguración del aeropuerto *Mataverí* da inicio a la apertura de Isla de Pascua hacia el mundo. El turismo se transforma en la principal actividad económica y la subsistencia de los isleños depende, en importante medida, de la llegada de los aviones.

## LA CONDICION DE SU PATRIMONIO, PROCESOS Y AGENTES DE DEGRADACION

En general, todas las manifestaciones patrimoniales que se encuentran sometidas a los agentes del intemperismo están en proceso activo de deterioro. Isla de Pascua no es la excepción.

Los *moai*, que en un número aproximado de 1.000 se encuentran repartidos por toda la isla, están sometidos a la permanente agresión del medio ambiente. La condición de intemperismo a que han estado sometidos desde su creación, hace ya centenares de años, ha hecho que parte importante de la estatuaria se encuentre altamente degradada y en un proceso activo de deterioro<sup>17</sup>.

Los *moai* fueron tallados en toba volcánica, que es básicamente un conglomerado altamente heterogéneo de ceniza volcánica, compactada y cementada por una matriz de sílice<sup>18</sup>. Esta heterogeneidad le confiere una alta vulnerabilidad a los distintos agentes, principalmente del intemperismo, los que se pueden resumir de la siguiente manera:

### Climático

El alto nivel de pluviosidad y viento de la isla hace que las estatuas estén sometidas permanentemente a fuertes lluvias, lo que erosiona la superficie y provoca un continuo proceso de lavado del elemento cementante de la toba<sup>19</sup>. Este proceso, aunque muy lento, causa el debilitamiento general de la piedra, tornándola pulverulenta al tacto. En general, en aquellas superficies de los *moai* que se encuentran protegidas del lavado de la lluvia se pueden observar duras costras de sílice arrastradas y depositadas allí por el agua en su proceso de evaporación desde el interior de la piedra.

Sin duda, como en todos los casos de monumentos expuestos a la intemperie, el agua es el principal factor de deterioro. Se ha determinado que los *moai* nunca llegan a secarse del todo, aunque estén superficialmente secos<sup>20</sup>. Esto incide directamente en la proliferación de microorganismos.



Foto 8. Moai del Ahu Vaihu, detalle.

17 Bahamóndez, 1990.

18 Domaslowski, 1981.

19 Hyvert, 1972.

20 Domaslowski, 1981

Otro factor de stress para la piedra, y por lo tanto responsable seguro de las múltiples fisuras por donde comienza el ciclo de destrucción, son las bruscas variaciones de temperatura que ésta sufre<sup>21</sup>. La estatua al estar expuesta a la intemperie está permanentemente sometida a fuertes radiaciones solares, llegando a tener a veces temperaturas superficiales cercanas a los 60°C. Debido a los permanentes chubascos que repentinamente azotan la isla, los *moai* se empapan, bajando bruscamente su temperatura debido al proceso de evaporación. Este permanente ciclo de expansión y contracción térmica diferencial provoca un importante debilitamiento en las interfases frío-caliente, lo que se evidencia en el continuo desprendimiento de material superficial.

Por otra parte, si bien la mayoría de los *moai* se encuentran ubicados a orillas del mar no se ha detectado presencia significativa de sales a las que pudiera atribuirse algún proceso de deterioro. Esto se debe, probablemente, al permanente lavado con agua de lluvia, lo que impediría su depositación en superficie.

## Antrópicos

Indudablemente el principio del gran proceso de destrucción comenzó con las cruentas guerras intertribales que tuvieron lugar en la isla. Desde ese momento, no sólo se abandonó el proceso de fabricación de los *moai*, sino que además el derribamiento y destrucción de los *Ahu* pertenecientes a las tribus vencidas implicaba una suerte de corte con el nexo protector de los antepasados.

Este largo y oscuro pasaje de la historia de la isla implicó que la totalidad de las estatuas erigidas sobre los *Ahu* fueran derribadas y en consecuencia quebradas en uno o más fragmentos. Aquellos pocos que no se partieron quedaron fisurados o, al menos, fuertemente debilitados mecánicamente. Los *moai* que se encontraban en proceso de transporte fueron abandonados en el camino, donde permanecen hasta nuestros días.

*Foto 9. Aspecto que presentan la mayoría de los Ahu en la actualidad.*

*Vista Ahu Vaihu.*



21 Domaslawski y Bahamóndez, 1998.



Luego del primer contacto con el Occidente, la isla fue explotada como hacienda ganadera. Por sus pastizales había miles de ovejas que erosionaron aún más el pobre suelo pascuense. De esta erosión no escaparon las estatuas, las que, ya en el suelo y quebradas, fueron infinitamente pisoteadas.

El turismo, aunque en menor grado, también ha aportado con su cuota de responsabilidad. Recién en estos últimos años se han comenzado a implementar planes de manejo de sitios que implican un cierto control de público; sin embargo, los recursos destinados a este efecto son absolutamente insuficientes y lo concreto es que el turista puede circular libremente y sin control por casi todos los monumentos, con todo el peligro que ello implica.

## PETROGLIFOS Y PINTURAS

Hasta el momento se ha mencionado exclusivamente el deterioro relacionado con los *moai*, que han sido los más investigados a la fecha por razones obvias. Sin embargo, la situación de los petroglifos es probablemente peor en términos de su estado de conservación.

No sólo han debido sufrir todos los procesos antes mencionados debido al intemperismo, sino que además han sido permanentemente remarcados para mostrarlos a los turistas o por los mismos turistas para lograr un buen efecto fotográfico.

Los miles de petroglifos que se encuentran prácticamente en toda piedra apta para ser dibujada se encuentran repartidos por toda la isla, probablemente muchos de los cuales aún no han sido descubiertos.

Hemos de reconocer que la enorme magnitud del trabajo que es necesario emprender con los *moai* casi no ha dado lugar para pensar siquiera una estrategia de protección a esta otra forma de expresión cultural. La Corporación Nacional Forestal (CONAF), organismo encargado del manejo y cuidado del Parque Nacional Rapa Nui, ha implementado un sistema básico que consiste en la creación de pircas de piedra alrededor de aquellos sitios con petroglifos más importantes, de tal manera de crear algún tipo de barrera que impediría el paso de animales por sobre ellos.

La situación es distinta con respecto a las pinturas. Estas, en un número bastante inferior, se encuentran todas a cubierto, ya sea dentro de las casas de *Orongo*, *Ana Kai Tangata* (o cueva de los canibales) u otras cavernas de la isla o *motus* ( islotes adyacentes). Sin embargo, esto no quiere decir que se encuentren a salvo.

En este caso el problema medioambiental no es prioritario en su estado de conservación, aunque no por eso deja de ser importante. El mayor deterioro que han sufrido en el pasado y continúan sufriendo en el presente es debido al hombre.

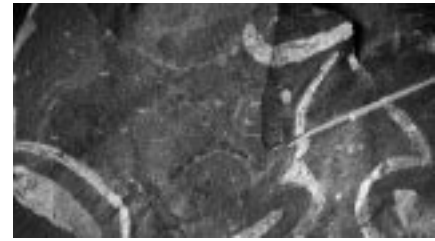


Foto 10. Detalle del panel pictórico de *Ana Kai Tangata*.

Foto 11. Máscara de impresionante colorido ubicada en una caverna de *Motu Nui*.



Muchas fueron robadas por expediciones extranjeras, las que no trepidaron en derrumbar muchas de las más impresionantes casas de la aldea de *Orongo* para lograrlo. Otras fueron trasladadas al museo de la isla donde se conservan hasta el día de hoy.

El resto, la gran mayoría de ellas, se encuentra en su lugar original donde hasta hace poco eran visitadas por turistas con el consiguiente daño provocado por la erosión de sus ropas contra las paredes pintadas.

La investigadora norteamericana Georgia Lee ha realizado una importante labor de documentación del arte rupestre en Isla de Pascua. Su trabajo ha permitido tener claridad en el número de estas manifestaciones artísticas, su ubicación y su estado de conservación.<sup>22</sup>

## POR LA CONSERVACION EN PASCUA

Chile se encuentra trabajando por conservar el patrimonio arqueológico de Pascua. Desde 1935, cuando se promulgó el Decreto Supremo N° 103 del Ministerio de Tierras y Colonización que declara Parque Nacional a Isla de Pascua, así como el Decreto Supremo N° 4536 del Ministerio de Educación que la declara Monumento Histórico, hasta la fecha, se han realizado múltiples acciones tendientes a evitar la destrucción del patrimonio pascuense<sup>23</sup>.

Específicamente en el ámbito de la conservación y restauración UNESCO ha jugado un rol preponderante con su permanente preocupación.

En el año 1966, a solicitud del gobierno chileno, UNESCO financia un primer estudio, realizado por Mulloy y Figueroa, el que fue orientado principalmente a los aspectos arqueológicos y de restauración<sup>24</sup>. Como resultado de este trabajo surgieron programas que permitieron la restauración de importantes *Ahu*, la mayoría de los que hoy es posible ver en la isla.

A comienzo de la década del 70 ya se hacía evidente la necesidad de abordar en forma científica y sistemática no sólo el problema de restauración, sino que, además y en forma prioritaria, el problema de su conservación, ya que el deterioro que estaban sufriendo los *moai* terminaría destruyéndolos a mediano plazo. Con esta intención, en el año 1972 UNESCO solicitó a Giselle Hyvert un estudio de las causas de su deterioro y una propuesta de conservación<sup>25</sup>.

En el año 1981, nuevamente a solicitud del gobierno chileno, UNESCO financia la misión del experto polaco Wieslaw Domaslawski quien realiza un nuevo diagnóstico, coincidente con el realizado anteriormente, y propone un nuevo método de conservación que consiste básicamente en dos etapas, consolidación e hidrofobización<sup>26</sup>.



**Foto 12.** *Moai Hanga Kio'E. Extracción de líquenes previo al tratamiento de consolidación e hidrofobización.*

22 Lee, 1986.

23 Proyecto UNESCO, presentado por el gobierno de Chile, versión 1997.

24 Mulloy y Figueroa, 1966.

25 Hyvert, 1972

26 Domaslawski, 1981



*Foto 13. Moai Hanga Kio 'E.  
Construcción de la estructura para  
aislarlo del agua de lluvia.*

Casi en forma paralela, en el año 1982 se crea en Chile el Centro Nacional de Conservación y Restauración, (CNCR)<sup>27</sup> el que, apoyado por el Proyecto CHI/79/013-PNUD/UNESCO, capacita a sus profesionales en el área de la conservación de la piedra y pintura mural (ICCROM, Venecia 1983; IRPA, 1983-1985), y asume, por parte del gobierno de Chile, la conservación en Isla de Pascua.

Entre los años 1986 y 1987, siempre en el marco del proyecto CHI/79/013 y con la colaboración de la empresa alemana Wacker Chemie, el CNCR implementa la propuesta de Domasowski en el *moai* del *Ahu Hanga Kio 'E*, el que, luego de sucesivas evaluaciones, ha demostrado su eficacia en la conservación de la toba volcánica<sup>28</sup>.

Posteriormente, durante el año 1988, las instituciones chilenas relacionadas con la conservación del patrimonio de Pascua –la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, (DIBAM) y la Corporación Nacional Forestal– con la colaboración de ICCROM y World Monuments Fund, realizan un concurso internacional sobre diagnóstico del estado de conservación de los *moai* y propuestas para su conservación.

Este concurso terminó con una reunión realizada en la isla, donde científicos de varios países analizaron la situación general de todo el patrimonio arqueológico pascuense y propusieron un programa de conservación a desarrollarse a mediano y largo plazo<sup>29</sup>.

Entre los años 1992 y 1996, con el auspicio de una empresa japonesa, el gobierno de Chile asume la tarea de restaurar el sitio más espectacular de la isla, el *Ahu Tongariki*. Este trabajo estuvo a cargo de la Universidad de Chile a través del Instituto de Estudios de Isla de Pascua, con la colaboración de la DIBAM. En el marco de este mismo proyecto, el año 1994 se realiza la tarea de consolidar los

---

27 Unidad técnica especializada en Conservación del Patrimonio Cultural, dependiente de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos. Chile.

28 Bahamóndez, 1990.

29 Charola et al, 1990.

fragmentos de piedra en forma superficial a fin de hacerlos más resistentes a las solicitudes a que serán sometidos durante el proceso de restauración. Este trabajo estuvo a cargo del CNCR, contando, nuevamente, con la asesoría del especialista Profesor Domaslowski.

El trabajo en el *Ahu Tongariki* permitió, entre otras cosas, la formación de un equipo multidisciplinario chileno/japonés que ha iniciado un importante estudio sobre las distintas alternativas de protección de los *moai* y su comportamiento frente a las condiciones climáticas de la isla.

En la actualidad el Estado de Chile se encuentra postulando a un fondo donado por el gobierno de Japón, a través de UNESCO, cuyo objetivo sería la conservación del patrimonio de Isla de Pascua. El proyecto en concurso aborda el problema desde tres programas fundamentales: la conservación de las evidencias materiales, con especial énfasis en la estatuaria; la arqueología y el manejo del Parque Nacional Rapa Nui.

Al respecto, podemos decir que el programa de conservación de la estatuaria ha sido planteado ya no como una acción puntual y desligada de las experiencias anteriores, sino como el resultado lógico de un proceso de consolidación de un equipo multidisciplinario, que cuenta con la participación no sólo de especialistas chilenos, sino de numerosos expertos internacionales siempre dispuestos a colaborar en esta enorme tarea.

Se ha considerado fundamental como punto de partida, para cualquier acción de conservación futura, la realización de un completo diagnóstico del estado de conservación de la estatuaria pascuense. Este diagnóstico permitirá la formación de una base de datos, que estará disponible a la comunidad científica, con su correspondiente información gráfica. Sólo a partir de estos antecedentes, actualizados y objetivos, será posible determinar las reales necesidades de conservación en la estatuaria de la isla y realizar una planificación estratégica acorde a una realidad mensurable. De este diagnóstico se espera obtener, además, datos sobre la influencia de la distribución geográfica de los *moai* en el tipo y grado de deterioro que presentan, así como determinar prioridades y grados de las intervenciones a realizar<sup>30</sup>.

En forma paralela se plantea la creación de un laboratorio básico de conservación que funcionará en las dependencias del Museo Rvdo. Padre Sebastián Englert.

El diagnóstico de la estatuaria, cuya importancia puede parecer tan obvia, no lo resulta tanto a la hora de buscar los recursos para hacerlo. Definitivamente parece ser bastante más atractivo destinar dineros a trabajos puntuales de restauración, cuyo resultado efectista puede tener un alto grado de impacto publicitario.



Foto 14. *Moai Hanga Kio'E*, aplicación de consolidante.

30 A pesar de las pequeñas dimensiones de la isla, las condiciones climatológicas varían de un punto a otro, y por lo tanto también varía su incidencia en el estado de conservación de las estatuas.

Afortunadamente la necesidad de invertir en programas integrales de conservación del patrimonio es una realidad cada día más aceptada y comprendida.

Esperamos que, luego de la realización del proyecto de diagnóstico para la conservación, sea posible instaurar en la Isla de Pascua un programa científicamente sustentado y un presupuesto asignado en forma permanente que permita trabajar para la conservación de todo el patrimonio arqueológico pascuense.

## BIBLIOGRAFIA

BAHAMÓNDEZ, M. Acciones de Conservación en Isla de Pascua. *Courier Forschungsinstitut Senckenberg*, Frankfurt, Alemania. N° 125, 1990. pp. 179-182.

\_\_\_\_\_. Conservation Treatment of a Moai on Easter Island: a Laboratory Evaluation. En: Charola, A.E., Koestler R.J. y Lombardi, G. (eds.), *Lavas and Volcanic tuffs, International Meeting*. Rome, Italy: ICCROM, 1990. pp. 223-232.

BAHAMÓNDEZ, M. y VAN DE MAELE, E. Investigación para la Conservación del Sitio Caverna *Ana Kai Tangata*. Isla de Pascua. En: *Actas Journées Internationales d'Etude sur la Conservation de l'Art Rupestre*. Périgord, Francia., 1990. pp. 123-127.

CHAROLA, A.E., KOESTLER, R.J. y LOMBARDI, G.(eds.), *Lavas and Volcanic tuffs, International Meeting*. Rome, Italy: ICCROM, 1990.

CHAROLA, A.E. Isla de Pascua. El Patrimonio y su conservación. En: *Future of the Past*. New York, USA: World Monuments Fund, 1997. 68 p.

DOMASLOWSKI, W. *Les statues de l'île de Paques. État actuel. Causes de deterioration. Proposition pour la conservation*. Informe preparado para UNESCO. Paris, 1981.

DOMASLOWSKI, W. y BAHAMÓNDEZ, M. *The problem of restoration of stones statues on Easter Island. South Seas Symposium. Easter Island in the Pacific Context*. New Mexico, Mexico: Easter Island Foundation, The Maxwell Museum of Anthropology, University of New Mexico, 1998.

LEE, G. The Rock Art of Easter Island. Symbols of Power, Prayers to the Gods. *Monumenta Archaeologica* N° 17, 1992.

HYVERT, G. *Ile de Paques: les statues de Rapa Nui conservation et restauration*. Paris: Unesco, 1972. 40 p.

MULLOY, W. Reflexiones sobre el ombligo del mundo. En: *Estudios sobre la Isla de Pascua. Serie de monografías anexas a los Anales de la Universidad de Chile*. Santiago, Chile.: Ediciones de la Universidad de Chile, 1980. pp. 17-30.

MULLOY, M. y FIGUEROA, G. *The archaeological heritage of Easter Island*. Paris, France: UNESCO, 1966.

OREFICI, G. Isla de Pascua y la Polinesia. En: *Els Moai de l'illa de Pascua. Art i cultures als mars del Sud*. Catálogo de la exposición organizada por Fundació la Caixa. Barcelona, España, 1995. pp: 13-87.

RAMÍREZ, J.M. Rapa Nui, un milagro en el Pacífico Sur. En: *Serie Los Primeros americanos y sus descendientes*. Museo Chileno de Arte Precolombino (ed.). Santiago, Chile: Ed. Antártica S.A., 1988. pp. 369-396.

STEPHEN-CHAUVET. *Isla de Pascua y sus misterios*. 3ª ed. Versión en español. Santiago, Chile: Editorial Zig-Zag, 1970. 413 p.

**Fotografía:** Mónica Bahamóndez Prieto  
(Años 1986–1998).